

Los templos XXI y XXII. Dos monumentos arqueológicos explorados en Palenque, Chiapas.

Arnoldo González Cruz
Proyecto Arqueológico Palenque (PAP), INAH



Aspecto de la fachada principal (lado norte) del Templo XXI al finalizar la segunda temporada del Proyecto Arqueológico Palenque. La escalinata de acceso fue reconstituida y en su alfarda oriental fue colocada una reproducción del tablero que la decoraba.

Tiempo atrás hablamos de un vacío de información arqueológica en una serie de edificios construidos en la Acrópolis Sur. Sin embargo, las excavaciones recientemente realizadas en diversos edificios de este sector nos han permitido recuperar información arqueológica y epigráfica que ha proporcionado avances en el conocimiento de la historia de estos edificios y de sus constructores.

En el curso de los dos últimos años se han realizado trabajos de excavación en los templos XXI y XXII. El primero de ellos ha sido explorado casi en su totalidad, mientras que en el segundo se ha excavado una serie de

espacios arquitectónicos de un conjunto habitacional relativamente extenso.

El Templo XXI

Ocupa una posición intermedia entre el Grupo de las Cruces y la Acrópolis Sur y fue edificado aprovechando la plataforma natural del terreno. Dos aspectos llaman la atención de este edificio: el primero es la ausencia de un basamento piramidal escalonado, un rasgo atípico con respecto a los edificios conocidos de Palenque; y el segundo son las piedras, generalmente masivas, utilizadas en su construcción, a pesar de ser una estructura de dimensiones menores.

En los trabajos arqueológicos se pudo establecer la existencia de dos fases arquitectónicas diferenciables. Durante la primera fase se construyó el basamento del templo, el cual corresponde a un solo cuerpo con moldura, erigido con sillares de piedra caliza perfectamente labrados que recubrieron el núcleo, esencialmente constituido por piedras de grandes dimensiones, tal como pudo ser observado en una excavación practicada en la crujía noreste. Posteriormente, en fases constructivas sucesivas, se erigió la segunda sección, la cual está conformada por un paramento vertical que en sus partes mejor conservadas llega a alcanzar hasta los tres metros de altura. El paramento también fue



Aspecto del Templo XXI, en su ángulo suroeste, al inicio de los trabajos del PAP. El edificio destaca por su calidad constructiva de sus paramentos, erigidos con grandes y bien cortados bloques de piedra caliza.

construido con bloques de piedra caliza de tamaño variable y en muchas de sus partes fueron colocadas piedras masivas creando su planta rectangular de aproximadamente 23 metros de largo por 9 metros de ancho, con su fachada principal orientada al norte. Con la colocación de las pilastras intermedias y el piso se inició la construcción de la tercera sección que corresponde a la bóveda.

A pesar de no contar con datos *in situ* de restos de bóveda, la existencia de ésta se deduce por los restos de grandes lajas rectangulares que conforman los cerramientos de bóveda, así como lajas adheridas con argamasa que por su forma nos indican restos de bóveda y que fueron encontradas en el escombro del interior del templo. Posteriormente, en la fachada norte le fue adosado la escalinata principal, limitada por alfardas decoradas con representaciones de prisioneros.

Por último, en el interior del templo de construyó una cámara central y una segunda cámara en la crujía sureste, para concluir con la construcción de un trono de mam-

postería sobre esta última cámara. Como acabado final, tanto al exterior como al interior se utilizaron capas de estuco con las que cubrieron los sillares, y que fueron localizadas *in situ* en varias partes del edificio, así como en el derrumbe de la techumbre y que en muchos casos se encontraban pintadas en rojo y azul.



Prosiguiendo las investigaciones iniciadas en 2002, en este año el PAP retiró el escombro del Templo XXI. Trabajos en la fachada sur del edificio.



Aspecto del extremo norte del Templo XXII en los inicios de la segunda temporada de campo del PAP.

La segunda fase constructiva corresponde a los muros sin cementante, construidos posteriormente, los cuales fueron adosados a las pilastras intermedias en la parte oeste. Aunque estos agregados no afectaron de manera sustancial el plan arquitectónico original del templo, sí modificaron la función original para el que fue concebido y marca el inicio de un paulatino abandono de la ciudad. Esta última explicación se deriva de la presencia de 110 fragmentos de tableros labrados, ocho de los cuales corresponden al panel derecho del Tablero del Templo de los



La gradual liberación del extremo norte del Templo XXII fue dejando a la vista los restos de galerías y pasillos de un elaborado espacio habitacional.

Guerreros (Templo XVII), descubierto en 1994. Es decir, los constructores de estos muros estuvieron reutilizando elementos decorativos de otros edificios que posiblemente ya estaban abandonados.

En resumen, el estilo del Templo XXI sobresale por sus características arquitectónicas y su ejecución. Entre sus particularidades destaca el que solamente haya tenido un vano principal de acceso, difiriendo de las demás construcciones palenquanas, que normalmente presentan un pórtico con varias entradas. Otra característica lo constituye la escalinata principal realizada de piedra finamente cortada, tanto en la huella como en aquellas que fueron colocadas de canto en el peralte,

así como un vano por el lado sur que no tuvo escalinata para acceder a él. Las cuatro pilastras que dividen la crujía, la presencia de dos cámaras ubicadas en el piso, la localización de un trono con un tablero bellamente decorado, la utilización de piedras masivas en su ejecución y la ausencia de un basamento piramidal hace del Templo XXI individualmente diferenciable de otros edificios presentes en Palenque.

Durante las excavaciones, la colecta de cerámica ha resultado ser escasa y provino de contextos de escombros, principalmente. La mayor parte de estos materiales proceden de las fachadas del edificio, destacando 6 fragmentos de figurillas. Quizá los únicos fragmentos ubicados en un contexto primario son los restos de un cajete localizado en el interior de la cámara encontrada bajo el trono.

En el caso de la lítica, los materiales recuperados corresponden a lítica tallada, donde predominan fragmentos de navajillas de obsidiana, escasos núcleos agostados y un pequeño fragmento de pedernal. Con relación a la lítica pulida, principalmente fueron recuperados manos de metate, uno de ellos proveniente del interior del primer muro sin cementante. Por otro lado, también destaca una pequeña placa de jadeíta muy

fragmentada, localizada sobre la crujía sureste. Sin embargo, los materiales más importantes provienen de los muros sin cementante y los restos del tablero localizado al pie y sobre el trono. En el caso de los muros secos, como hemos señalado arriba, fueron recuperados aproximadamente 110 fragmentos y que posiblemente corresponden a cuatro tableros diferentes.

Entre los hallazgos destaca la recuperación de una laja de piedra caliza, en cuyo canto presenta una serie de inscripciones glíficas y de un tablero finamente esculpido y de gran calidad artística, ambos monumentos fueron encontrados fragmentados y formaban parte del trono de mampostería, ubicado en la crujía sur, lado este del templo. (véase González, et al. 2002)

Templo XXII

Se ubica al suroeste del Templo XXI, en el límite del arroyo Otulúm. Es una estructura de forma rectangular en planta, de aproximadamente 30 metros de largo por 15 de ancho, cuyo eje principal tiene una orientación norte-sur. El extremo norte se conecta con una pequeña plataforma rectangular que corre sobre la orilla del patio hundido en dirección este-oeste. Por sus características, los restos arquitectónicos que se pueden observar en el Templo XXII parecen corresponder a un conjunto de habitaciones en dos niveles o quizá hasta tres, que presenta un patio interior de forma rectangular en su extremo sur. Al norte se ubican pequeños cuartos y corredores tapiados en un nivel inferior con relación al extremo sur.

Los antecedentes arqueológicos relacionados con el Templo XXII son escasos. La razón principal es que el templo se encontraba totalmente derruido desde siglos atrás y cubierto de vegetación, por lo que no llamó la atención de los primeros



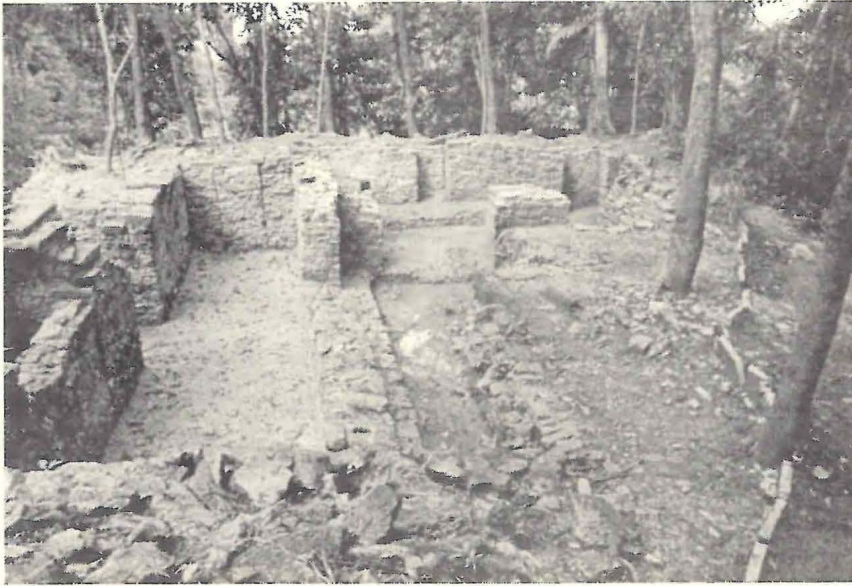
Aspecto de las galerías del Templo XXII. Una tarea prioritaria dentro de los trabajos del PAP fue la estabilización y consolidación de muros y bóvedas que se encontraban en riesgo de colapsarse.

viajeros y exploradores que visitaron el sitio a finales del siglo XVIII y la primera mitad del siglo XIX. No fue sino hasta el año de 1889 cuando Alfred P. Maudslay, en su levantamiento topográfico del sitio, mostró por vez primera la ubicación y topografía del templo, al que asignó el número XXII.

Antes de la excavación se observaban los restos arquitectónicos de cuartos emplazados sobre un eje principal este-oeste, cuyas bóvedas se encontraban desplomadas en su



El descubrimiento de espacios habitacionales en el Templo XXII abre nuevas e interesantes posibilidades sobre los distintos usos que hicieron los palencanos del espacio que hoy conocemos como Acrópolis Sur.



Las excavaciones permitieron determinar que el edificio conocido como "Templo XXII-A" (al fondo) no era, como se había considerado previamente, un edificio independiente del XXII (izquierda), sino una prolongación suya que dobla en ángulo recto hacia el oriente.

mayor parte. Hasta el momento se han excavado trece espacios arquitectónicos en la parte norte de este edificio, en un nivel inferior, y que en su mayoría corresponden a pequeños cuartos que se comunicaban entre sí. Al sur de estos espacios, existen dos corredores abovedados con escaleras que conducen a un pequeño templo en su parte superior y donde es posible observar los restos de una pequeña escalinata de acceso y el pórtico con pilastras que antecede al templo. Consideramos que esta construcción es la más importante de todo el conjunto y esperamos realizar excavaciones en ella durante la siguiente temporada de campo.

Los materiales arqueológicos recuperados hasta el momento han sido escasos y predominan principalmente los restos de cerámica. Los tiestos fundamentalmente provienen de contextos de escombros, destacando 3 fragmentos de figurillas. En el caso de la lítica, los materiales recuperados corresponden al género de lítica tallada, donde predominan fragmentos de navajillas de obsidiana; por lo que toca a la lítica pulida, fueron recuperados algunas manos de metate.

Comentarios finales

Los trabajos en los templos XXI y XXII han permitido ampliar nuestros conocimientos en

el ámbito arquitectónico y epigráfico; sin embargo, no nos han permitido precisar aún la secuencia cronológica definitiva de estos edificios, debido al carácter parcial de las excavaciones realizadas hasta este momento. A reserva de que en la próxima temporada 2004 se continúen las exploraciones, los datos arqueológicos disponibles nos permite entender el plan arquitectónico de los edificios, tal como fueron concebido por sus constructores y poderlos relacionar con otras estructuras del sitio. En el caso del Templo XXI, quizá el único edificio que queda enmarcado dentro de estas

características corresponda al Templo XIX. Este edificio marca el límite sur del conjunto y se trata de un espacioso recinto con siete pilastras intermedias, en una de las cuales fueron localizadas esculturas de alta calidad estética, labradas en piedra y estuco. En el ala oriental del edificio fue instalado un trono monumental decorado con dos tableros esculpidos, con un solo vano de acceso y con una escalinata para acceder al templo, realizada de manera muy similar a la del Templo XXI. La información epigráfica recuperada en estas temporadas nos indica que el gran constructor del Templo XXI fue el gobernante K'inich Ahkal Mo' Naab' III. Cronológicamente, la arquitectura del Templo XXI de acuerdo a las fechas localizadas en el tablero del trono, su construcción se puede ubicar tentativamente entre los años 721 y 736 d. C.

Por lo que toca al Templo XXII, nos falta realizar aún mucho trabajo arqueológico; dada la monumentalidad de su construcción. Una de sus características principales es la de presentar un carácter *habitacional*, lo que la hace diferente al patrón observado en las demás construcciones erigidas en la Acrópolis Sur, las cuales se han relacionado con las actividades de culto religioso. Por sus

características, a esta edificación la podemos relacionar con el Grupo XVI, mismo que ha sido considerado un conjunto reservado para el grupo sacerdotal, teniendo una función ceremonial y otra de carácter habitacional (Bernal, 2003; González y Bernal, 2000)

Agradecimiento

El Proyecto Arqueológico Palenque agradece a la Sra. Paula Cussi por su generoso donativo, que permitió la continuidad de los trabajos en el Templo XXII.

Bibliografía

Bernal Romero, Guillermo

2002 "U Pakal K'inich Janahb' Pakal, el nuevo gobernante de Palenque", en *Lakamhá*, Boletín Informativo del Museo y Zona Arqueológica de Palenque, Año 1, No. 4; p 4-9, CONACULTA-INAH, Palenque, Chiapas.

2003 *El Tablero de K'an Tok. Reconstrucción, análisis epigráfico e implicaciones historiográficas de una inscripción glífica maya del Grupo XVI, Palenque, Chiapas*. Tesis para optar al grado de Licenciatura en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

González Cruz, Arnoldo

1994 "Excavaciones Arqueológicas en el Templo XVII de Palenque, Chiapas, en *Trabajos Arqueológicos, Palenque, Chiapas. 19ª. Parte*, Informe de Campo IX Temporada, Vol. 15/Serie Informes, 9, INAH.

González Cruz, Arnoldo y Guillermo Bernal, 2000 "Grupo XVI de Palenque, conjunto arquitectónico de la nobleza provincial", en *Arqueología Mexicana*, vol. III, No 45, p. 20-25. Editorial Raíces, México.

González Cruz, Arnoldo, et al.

2002 "Hallazgos en el Templo XXI de Palenque, Temporada 2002", en *Lakamhá*, Boletín Informativo del Museo y Zona Arqueológica de Palenque, Número Especial 1. CONACULTA- INAH, Palenque, Chiapas.

González Cruz, Arnoldo y Guillermo Bernal

2003a "El trono del Templo XXI de Palenque,

Chiapas. El reinado de K'inich Ahkal Mo' Nahb' III", en: *Arqueología Mexicana*. Vol. XI, No. 62, Julio-agosto, p. 70-75, Editorial Raíces, México.

2003b *El trono de Ahkal Mo' Nahb' III. Un hallazgo excepcional en Palenque, Chiapas*. CONACULTA-INAH/ Nestlé/ SEDESOL, México.

Greene Robertson, Merle, Alfonso Morales y Rudy Larios Villalta.

2000 *Proyecto Grupo de las Cruces. Informe preliminar de campo. (Tercer año)*, Informe presentado al Consejo de Arqueología, INAH, Palenque, Chiapas.

2001 *Proyecto Grupo de las Cruces. Informe preliminar de la Investigación en la estructuras XIX y XX*. Informe presentado al Consejo de Arqueología, INAH, Palenque, Chiapas.

2002 *Proyecto Grupo de las Cruces. Informe de campo. Temporada 2002*. Informe presentado al Consejo de Arqueología, INAH, Palenque, Chiapas.

Ruz Lhuillier, Alberto

1958a "Exploraciones Arqueológicas en Palenque: 1954", en *Anales del INAH*, Vol. X, No. 39, p. 117-184, México.

1958b "Exploraciones Arqueológicas en Palenque: 1955", en *Anales del INAH*, Vol. X, No. 39, p.185-240, México.

Sáenz, César

1954 "Exploración y restauración del Templo XXI". Mecanoscrito, Archivo de Monumentos Prehispánicos. México, D. F.

Stuart, David.

2000 "Las nuevas inscripciones del Templo XIX, Palenque", en *Arqueología Mexicana*, Vol. VIII, No. 45, septiembre-octubre, p. 28-33, Editorial Raíces, México.